

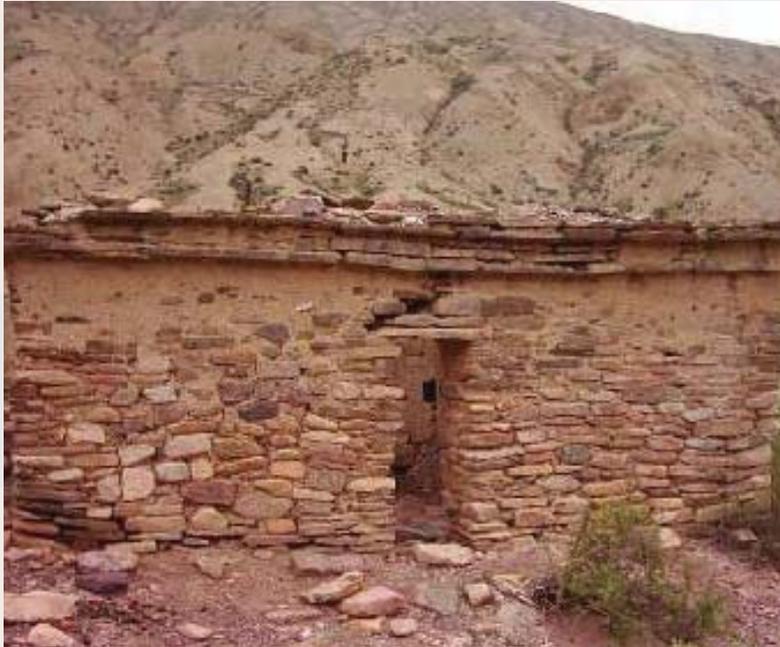
APATAMAS

Los Apatamas habitaron en la región conocida como la Puna, con un área de influencia que iba desde la actual provincia de Jujuy hasta el noroeste de Catamarca, incluyendo la provincia de Salta. Tenían relación con los casabindo y los cochinoa, también de la Puna, y con los apatamas que habitaban del otro lado de la cordillera, con los que compartían la lengua cuzna. No se han registrado datos acerca de su suerte a la llegada de los españoles, ni de su participación en alzamientos ni de ser reclusión en misiones o reducciones.

Es posible que la lengua de los apatamas haya sido un dialecto del atacameño. Es de una fonética simple a la que le faltan las oclusivas sonoras b, d y g (sonidos equivalentes a buen, caldo, manga), y que en gramática el genitivo siempre va antepuesto, lo que trasladado a nuestra lengua sería algo así como 'de barro es la olla' en lugar de 'la olla es de barro'. Usaban la numeración decimal.

Los Apatamas habitaron en la región conocida como la Puna.





Vivienda de los Apatamas.

ECONOMÍA

La base de su actividad económica era la explotación de los salares. De allí extraían bloques de sal usando mazas de piedra y transportando la carga sobre el lomo de las llamas, sujetándola con cuerdas trabadas con horquetas de madera. La sal extraída les servía para abastecer a las regiones vecinas, donde la trocaban por una variedad de productos como carne, maíz y frutas que eran escasas en la región.

Fueron excelentes agricultores que cosechaban maíz, papa y quínoa en oasis de regadío. Estos alimentos eran almacenados en las paredes rocosas de los cerros, en los cuales practicaban unos agujeros en los que los depositaban.

Realizaban trabajos en madera y piedra, materiales con los que hacían palas, azadones y cuchillos. Para colaborar en sus tareas usaban la llama, animal que domesticaron para servirse de él como bestia de carga y de la que también obtenían carne, leche, cueros y lana.

Realizaban trabajos en madera y piedra, materiales con los que hacían palas, azadones y cuchillos.



CULTURA

PRÁCTICAS FUNERARIAS

El tipo de entierros fue variando con el paso del tiempo. Los más recientes están dispuestos en grutas y abrigos naturales. Colocaban a los muertos en grutas naturales completadas con pirca, en posición fetal, rodeados de ofrendas, o en edificaciones hechas con grandes piedras y lajas. Los cuerpos se acomodaban directamente en estos sepulcros junto con las ofrendas. Es posible que estos espacios hayan servido como lugares de culto.

VESTIMENTA

Utilizaban como vestimenta una túnica larga hasta las rodillas, de colores rojo o castaño; los españoles llamaron a esta prenda "camiseta". En los tiempos fríos se tapaban con una prenda de lana circular abierta en el medio para pasar la cabeza: el poncho. Lo rodeaban a la cintura con una faja de lana y se calzaban con sandalias de cuero a las que denominaban "husitas" (ojotas). Completaban el vestuario con un gorro que les tapaba las orejas y la nuca, y con adornos como collares, alfileres, vinchas, brazaletes y pectorales hechos con hueso, madera, metal y plumas.

VIVIENDA Y ARQUITECTURA

Para construir sus viviendas los apatamas, como otros pueblos vecinos, se valieron de las ventajas que les daba el medioambiente. Así fue que levantaron sus casas de forma rectangular, usando piedras y barro (pircas) y con techos de paja. Se accedía por una abertura en la parte superior, a la que se llegaba por medio de escalas de madera. Las más grandes construcciones se dedicaban a los ceremoniales y no tenían fortificaciones defensivas como los “pucarás” de los omaguacas.

ARTE

Los apatamas se destacaron en la producción en madera y calabaza, de lo que se han encontrado piezas que los identifican como etnia. En cambio no eran hábiles en cerámica, cuyos productos por lo general eran de confección simple y tosca, y casi siempre sin decorar. En general se nota en su cultura la influencia de sus vecinos los diaguitas, calchaquíes, omaguacas y otros habitantes del Altiplano.



Pukara de Quito. Fuerte construido por los Apatamas.

No eran hábiles en cerámica, cuyos productos por lo general eran de confección simple y tosca, y casi siempre sin decorar.

